

"ROMEO Y JULIETA"

por YOLANDA MONTECINOS



"ROMEO Y JULIETA" tragicomedia de WILLIAM SHAKESPEARE, en traducción de PABLO NERUDA. Adaptación, dirección y labor protagónica de ROLANDO VALENZUELA. Producción del Teatro del Arte. Asistido por la CORPORACIÓN CULTURAL DE LAS CONDES. Música de P.J. Tschakowski. Coreografía: HERNÁN BALDRICH. Vestuario: SERGIO ZAPATA. Iluminación: YOSHIO SATO. Con SOLANGE LACKINGTON, RAÚL PALMA, CARMEN DÍAZ, GUILLERMO GUTIÉRREZ y elenco de actores jóvenes.

•••

La Corporación Cultural de Las Condes complementa su labor brillante en el ámbito de las artes plásticas con actividades en el terreno de la danza, con el grupo "Danz Mobile" en el 84, festivales de la canción sacra, y ahora con un ciclo y una compañía teatral propia. Corresponde este valioso apoyo material e incalculable auspicio espiritual a la compañía Teatro del Arte, de Rolando Valenzuela.

El mismo equipo convirtió su personal visión de "Edipo Rey" en uno de los triunfos suméricos del año anterior, siempre en el plan de extensión a centros populares de alta densidad y con el sello que supone un adaptador que es, también, director y protagonista. Esta vez, la partida se realizó en la sala Apoquindo ex Teatro Municipal de Las Condes, proporcionando un espectáculo de alta calidad, basado en un clásico del teatro de todos los tiempos.

LA ADAPTACIÓN

Rolando Valenzuela asume con soltura una tarea que a autores maduros y sabios puede parecer prohibitiva. Convierte la tragicomedia de los amantes de Verona en una pieza de cámara para 13 actores, utilizando además la maravillosa versión de Pablo Neruda, coreada para el Teatro Nacional, hace algunos años.

Deja fuera todo lo que no tiene que ver, de modo directo, con la acción, con el hilo argumental, el resumen de la historia, los hechos concretos que no son exactamente la esencia de la pieza teatral, aquello que la convierte en eterna y en fuente permanente de versiones y traslados. Para el estudiante de enseñanza media que debe conocer a William Shakespeare, esta síntesis apretada y simple es una eficiente ayuda de memoria, pero muy poco le aporta para conocer el estilo, el pensamiento, el contenido y la magia de Shakespeare, gloria del genio sajón del siglo XVI.

Mirado este trabajo con criterio escolar, de resumen apretado y de espectáculo fácil tiene el mérito de ser llevado a la escena con dignidad general y con un montaje y producción acuciosos y logrados. El espectador ve algo inspirado en la obra original, con un hábil traslado a un escenario pequeño y con perspectivas de cómoda adaptación a sitios públicos o estadios y colegios. Funcional, práctico, con algo parecido al original.

Resiste sólo si se le mira como esto. Una forma de teatro dirigido, realizado de modo pragmático y con fines que no son, al pare-

cer, comunes a otros grupos profesionales. Se centra todo en la rivalidad entre Capuletos y Montescos y en este proceso, para el espectador joven se brinda otra forma de síntesis cómoda de fácil memorización, pero sin la médula del original. Para el adulto que llega a tales presentaciones se considera lógico un conocimiento previo de la real historia tratada por el autor inglés y su equivalente castellano del Premio Nobel de Literatura.

LA PRODUCCIÓN

Varios elementos convergen para convertir lo que Rolando Valenzuela muestra como "Romeo y Julieta" en un espectáculo grato de ver y oír.

La escenografía es muy simple y efectiva. Apenas una nueva forma de penórmi-

na y en colores. La sutileza, el respeto y estudio profundo de tiempo, estilo y contenido quedan en claro en este aspecto, confirmado además en detalles de maquillaje (Luzán Cruz), iluminación, música y, en especial, en los aportes en la planta de movimiento y en la coreografía de Hernán Baldrich. Se entrelazó la expresión corporal y las danzas apenas insinuadas en el total con evidente conocimiento de lo histórico y lo teatral.

LOS INTERPRETES

El elenco parece impregnado de la misma fe y las buenas intenciones que mueven al prolífico actor-director-adaptador Rolando Valenzuela, quien, sin duda, urgido por tantas tareas, enfrenta su Romeo con juvenil desenfado y una marcada tendencia a lo que debe medirse o resultar natural. In-

permite, ella se ve en esta versión abreviada un tanto huerfana. No conviene en los pasajes densos, donde el tanto y el dolor suceden a los encantos del amor integral. Permite al apuntar a un valor joven aún en formación que bien dirigida puede llegar a ser algo importante en nuestro medio.

Un sólido puntal de este trabajo es el actor Raúl Palma, quien lleva el papel ingratito de Tybalt y el personaje vital de Fray Lorenzo. Lo hace con fuerza interior, convencido y conocedor de que exactamente son los dos en la obra y comunica esta actitud con personal técnica. La pareja Capuleto tuvo en David Guzmán y Silvia Novak a dos actores que prefieren en trabajo exterior, superficial y algo abstracto. Quizás la adaptación perjudique este tipo de personajes. El ama, en manos de Carmen Díaz



ca negra, en bandas de textura especial para recibir bien una iluminación creativa y dramática que agranda los momentos precisos. Cubos de líneas netas y tono negro complementan el mecano equilibrado que es la ambientación física de este juego teatral con miras a un conjunto en gira y movimiento constante y, a la vez, al servicio de los incontables sitios donde se sitúa la acción en el teatro de esos tiempos.

Pequeños e inteligentes movimientos de la cortina de fondo permiten encuadrar con sentido plástico ciertas escenas claves como el matrimonio de Romeo y Julieta ante Fray Lorenzo o bien proporcionar alguna alusión hacia los amores de la trágica pareja y los movimientos de las dos familias rivales. Contra este fondo negro, Sergio Zapata, importante profesional chileno, creó un vestuario de notable belleza en diseños

tentó en su labor y en la de sus resistentes colegas desmentir la obra dándole una dinámica juvenil y casi casual. Se movió y actuó comportándose siempre como un muchacho de este tiempo, metido sólo en una parte de la piel de ese Romeo, eterno símbolo del amor más fuerte que el odio. Logra mantener esta impresión casi gentil, hasta que estalla la tragedia y se le exige, por tanto, adecuar su registro a esta diáspora. No lo consigue y muestra aún evidentes problemas de voz y una posición clara de estar fuera de rol.

Solange Lackington llega también muy joven al personaje de Julieta. Una bella presencia teatral, cierta magia personal y una dultura casi tangible avalan varias de sus escenas, en especial las que la muestran en proyección infantil-romántica. Sin las motivaciones, ni la posesía que la obra original

Gutiérrez y a pesar del maquillaje, no convence con su juventud y tampoco con su juego cómico.

Nos parece que el elenco algo heterogéneo muestra una clara intención de sumar esfuerzos y, desvelos, pero aún para quienes buscan en los clásicos el argumento y la acción deben resultar insuficientes. Gente muy joven lucha de forma valiente contra limitaciones naturales cuando no existe la experiencia, no en TV, sino en teatro, con ese proceso largo y rico que supone encontrar tonos, matices, recursos y un tipo de técnica personal, sobre la base vital de lo aprendido en la academia. Quizás es una empresa que en algunos casos precisa de una dirección experimental y, tal como ocurre en otras latitudes y en medios exigentes, de un elenco conocedor, en especial en materia de adaptación.

Romeo y Julieta [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Romeo y Julieta [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile